



**La vida victoriosa y el final desencantado del gran conquistador macedonio  
Alejandro Magno y del caballero novelesco Tirant lo Blanc**  
**The victorious life and the disenchanting end of the great Macedonian conqueror  
Alexander the Great and the novelesque knight Tirant lo Blanc**  
**La vida victoriosa i l'aterratge final del gran conqueridor macedoni Alexandre  
Magne i del novel·lesc cavaller Tirant lo Blanc**  
**A vida vitoriosa e o fim desencantado do grande conquistador macedônio  
Alexandre Magno e do novelesco cavaleiro Tirant Lo Blanc**

Anastasia TERZOPOULOU<sup>1</sup>

**Resumen:** El objetivo de este artículo no es analizar los pormenores de la vida de Tirant lo Blanc, personaje literario de la época del Siglo de Oro valenciano, y de Alejandro Magno, rey de Macedonia, persona histórica real de la Antigua Grecia; sino exponer los rasgos comunes que presenta la vida y, sobre todo, el final temprano, amargo e inesperado de dos grandes guerreros y estrategas militares.

**Abstract:** The aim of this article is not to analyze the details of the life of Tirant lo Blanc, a literary figure from the Valencian Golden Age, and Alexander the Great, King of Macedonia, a real historical person of Ancient Greece; but to expose the common features that life presents and, above all, the early, bitter and unexpected end of two great warriors and military strategists.

**Keywords:** Ambition – Fortune – Feats – Conquests – Death – Testament.

**Palabras-clave:** Ambición – Fortuna – Hazañas – Conquistas – Muerte – Testamento.

ENVIADO: 15.08.2020  
ACEPTADO: 16.03.2021

\*\*\*

---

<sup>1</sup> Profesora de Filología. Doctoranda de la Universidad de Alicante en Transferencias Interculturales e Históricas en la Europa Medieval Meditteránea. E-mail: [naemdi@otenet.gr](mailto:naemdi@otenet.gr).



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

## Introducción

La personalidad y, generalmente, la figura del héroe literario Tirant lo Blanc (Tirante el Blanco en castellano) del valenciano Joanot Martorell (c. 1410-1465), presentan muchas características en común con la personalidad y la figura histórica real de Alejandro Magno. En efecto, ambos guerreros presentan rasgos comunes en su vida, en su fuerza de espíritu y su pensamiento militar como estrategas. Sus hazañas, aunque las de Alejandro Magno son históricamente documentadas,<sup>2</sup> mientras las de Tirant son objeto de la pluma del ingenio de su autor, están envueltas dentro de un peplo mítico y legendario, inspirando a muchos literarios, investigadores y artistas a lo largo de los siglos. Se tratan de proezas tan grandes que resultan casi imposibles de realizarse dentro de tan corto tiempo que duraron sus vidas, ya que ambos fallecieron jóvenes y sin lograr completar sus planes, dejando su legado en manos ajenas.

En efecto, el rasgo más común que ambos guerreros presentan es que, a pesar de sus conquistas y sus grandes logros en el campo de batalla, se muestran vulnerables ante los designios de la vida y el perjudicial movimiento rotatorio de la Fortuna. Los dos virtuosos estrategas no logran escaparse del destino humano y se encuentran, finalmente, vencidos de manera inesperada por una enfermedad. Pero antes del análisis del tema sobre el desencantado final de estos dos grandes guerreros, es preciso que se mencionen de manera más detallada algunos datos biográficos y los puntos comunes que presentan sus vidas con el fin de tener una imagen más clara sobre estas dos gloriosas figuras.

---

<sup>2</sup> Hay documentos arqueológicos, históricos y literarios muy notables sobre la vida y la expedición militar de Alejandro Magno. Concretamente, principales fuentes de los hechos de su expedición militar contra el Imperio persa son la crónica del historiador Calístenes, sobrino de Aristóteles, quien acompañó a Alejandro; y el *Diario real (Ephemerides)* del erudito y general Éumenes de Cardia. También fuentes como las de Ptolomeo, Aristóbulo, Clitarco y Timágenes inspiraron a muchos historiadores, biógrafos y novelistas en relatar sus proezas militares desde la Antigüedad (como Arriano, Plutarco, Diodoro Sículo y Quinto Curcio Rufo) hasta hoy en día (como Nicholas G. L. Hammond y Valerio Massimo Manfredi, entre otros).



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

## I. Datos biográficos sobre Alejandro Magno y Tirant lo Blanc y sus características comunes

Alejandro III de Macedonia, o, como es universalmente conocido, **Alejandro Magno**, nació en Pella de Grecia en 356 a.C. Era hijo de Filipo II de Macedonia y de Olimpia de Epiro, princesa de Molosia.

Imagen 1



Alejandro Magno. Busto en mármol del período helenístico (Alejandría de Egipto, siglo II a.C.). Museo Británico. Imagen obtenida de [Wikimedia Commons](#).

Desde pequeño se habían creado grandes expectativas alrededor de su persona. Claro ejemplo de lo anteriormente dicho constituyen las palabras que, según Plutarco, le dirigió su padre Filipo cuando Alejandro, siendo aún un niño, logró domar a Bucéfalo,



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

el caballo que se iba a convertir en su mejor acompañante durante la expedición militar contra el Imperio persa: “ὦ παῖ” φάναι, “ζήτει σεαυτῷ βασιλείαν ἴσην· Μακεδονία γὰρ ζ’ οὐ χωρεῖ”.<sup>3</sup> (“Hijo, búscate un reino que sea igual a ti mismo, porque en Macedonia no cabe”).<sup>4</sup>

También desde su adolescencia mostró sus grandes habilidades tanto en la diplomacia, logrando llevar a cabo su papel como regente de gobierno con éxito, como en el campo de batalla: su gran primer logro militar fue la victoria en la batalla de Queronea en el 338 a.C. como jefe de la caballería macedónica.<sup>5</sup> Se cuenta que Aristóteles, su maestro, le aconsejó que no participase a esa edad tan joven en conflictos militares, pero Alejandro prefería no perder la audacia y el entusiasmo que le proporcionaba su juventud. Es seguro que este entusiasmo y audacia en combinación con su destreza militar constituyeron los pilares que le convirtieron en un gran estratega.

Al principio mandó a un ejército no muy numeroso de macedonios y aliados griegos logrando la liberación de las ciudades griegas del Asia Menor del yugo persa. De esta manera, comenzó a dar batallas, de las que salió victorioso (Gránico, Issos, Gaugamela, la Puerta Persa e Hidaspes, entre las más importantes). A sus 32 años había conquistado vastos territorios, desde Egipto, Anatolia, Oriente Próximo y Asia Central hasta el valle del Indo, y había fundado setenta ciudades, entre las que destaca la más importante de las muchas que llevaban su nombre: Alejandría de Egipto, la cual se convirtió en gran centro cultural. Así, progresivamente con sus conquistas y victorias se convirtió, a pesar del rey de Macedonia y hegemon de Grecia, en faraón<sup>6</sup> de Egipto y gran rey de Media Asia y Persia.

Finalmente, su ejército, ya cansado, se negó a continuar sus pasos hacia Oriente obligando al gran estratega a volver a Grecia. Sin embargo, Alejandro no consiguió

<sup>3</sup> ΠΛΟΥΤΑΡΧΟΣ. “Βίοι Παράλληλοι/Αλέξανδρος”. (2018). *Website: Wikisource*. (PLUTARCO. “Vidas Paralelas/Alejandro”. *Website: Wikisource*).

<sup>4</sup> Cf. PLUTARCO, *Vida de Alejandro*, 6. 9.

<sup>5</sup> J. F. C., Fuller. *The Generalship of Alexander the Great*, London, 1958.

<sup>6</sup> Los egipcios acogieron a Alejandro como libertador (en el 331 a. C.) y lo coronaron como faraón, ya que él logró poner fin al poder del Imperio persa y restauró los cultos de la religión egipcia tradicional. Además, el joven estratega visitó el santuario del dios Amón en el desierto Siwah con el fin de consultar un oráculo y allí los sacerdotes egipcios lo reconocieron como su hijo divino (cf. PLUT., *Vida de Alejandro*, 27).



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

regresar a su patria natal, ya que en 323 a.C. falleció en Babilonia de repente tras ponerse enfermo.

**Tirant lo Blanc**, cuyas aventuras se narran en la novela homónima *Tirant lo Blanc*,<sup>7</sup> es un joven bretón que bajo el código del honor caballeresco acude en ayuda de los lugares que necesitan sus servicios militares. Su padre era señor de la Marca de la Tirania y su madre, Blanca, era hija del duque de Bretaña.

Imagen 2



Primera portada de la traducción al castellano de Tirant lo Blanc, bajo el título de *Los cinco libros del esforzado e invencible caballero Tirante el Blanco*, impresa por Diego de Gumiel, (1511). Imagen obtenida de [Wikimedia Commons](#).

<sup>7</sup> La obra *Tirant lo Blanc* (o *Tirant lo Blanch*, como es su título original según la lengua medieval) fue escrita entre 1460 y 1468. Tras la muerte de su autor, Joanot Martorell, la obra recibió la corrección de Martín Juan de Galba, quien, probablemente, la finalizó. La novela se publicó en Valencia en 1490.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

El héroe, tras su aleccionamiento teórico sobre los principios del código de honor caballeresco del virtuoso caballero Guillem de Vàroic (o Guillen de Varoic), va a participar en Londres en el torneo por los festejos de la boda del rey de Inglaterra. Allí el propio rey de Inglaterra le arma caballero en una ceremonia muy solemne. Tras su ordenamiento se celebran justas y combates de los que el joven bretón sale muy honrado, puesto que se proclama como el mejor caballero del torneo y es admitido en la orden de la Jarretera.<sup>8</sup> A partir de este momento empieza sus gestas militares acudiendo a los lugares más lejanos. Específicamente, sus aventuras le hacen pasar por Inglaterra, Francia, Portugal, Sicilia, Rodas, Jerusalén, el Imperio griego y el norte de África para socorrer la santa religión cristiana.

Debido a la gran ayuda que ofreció Tirant a la Cristiandad, frenando el avance de los turcos otomanos, el emperador griego quería agradecerle concediéndole el superior grado militar: el de “la capitania imperial i general de la gent d' armes e de la justícia” (cap. CXVII).<sup>9</sup> El héroe durante su estancia en la corte del Imperio griego, se enamora locamente de la hija del emperador, Carmesina, y, por ese motivo, sus aspiraciones se hacen más grandes y ambiciosas: desea contraer matrimonio con la princesa, convirtiéndose, de esta manera, en emperador. De todas formas, la Fortuna tiene otros designios para el héroe: logra casarse con su amada y libera al Imperio griego de los turcos, pero durante su regreso a Constantinopla fallece inesperadamente por una infección respiratoria justo antes de suceder al trono imperial. Carmesina y su padre, el emperador, sucumben a su dolor y el imperio queda en manos de la depravada viuda emperatriz y su joven amante.

Es evidente que la figura literaria de Tirant lo Blanc surgió como fruto de la necesidad de un período inestable y convulso, ya que las nuevas condiciones sociopolíticas, como eran, por ejemplo, las conquistas territoriales, el avance de los turcos y la caída de Constantinopla (29 de mayo de 1453); habían conducido a los hombres a buscar los elementos éticos de los grandes guerreros del pasado con el fin de adoptarlos a su comportamiento bajo un nuevo espíritu heroico. Es indudable que la caída de

---

<sup>8</sup> La orden de la Jarretera (o de la Garrotera) es la más antigua del Reino Unido. Fue fundada el 23 de abril de 1348 por el rey Eduardo III, quien quería crear una orden según el modelo de la orden de la Tabla Redonda del rey Arturo. La orden se encuentra bajo la protección de san Jorge, a quien tiene como santo patrono. *Internet*: “Orden de la Jarretera”. (2005). *Website*: [WIKIPEDIA](https://es.wikipedia.org/wiki/Orden_de_la_Jarretera).

<sup>9</sup> MARTORELL, Joanot. *Tirant lo Blanch*. Hauf, Albert (ed.). Valencia: Tirant lo Blanch, 2004-2005. 2v. + CD-ROM.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

Constantinopla había generado un paisaje de desilusión muy grande y, por eso, se empezó a buscar en esta época transitoria un nuevo prototipo de héroe a imitar, según los gustos humanistas de la época y bastante lejos de la imagen tradicional del gentil caballero medieval. Quizás este fuera el propósito del autor del *Tirant lo Blanc*, Joanot Martorell: el de crear una novela<sup>10</sup> cuyo protagonista podría regenerar la ilusión y la esperanza perdidas a nivel histórico-social. Indubitablemente, sólo una figura como la de Tirant, un hombre de su tiempo, de carne y hueso y con todos los defectos y virtudes de los caballeros del pasado, podría ser capaz de llevar a cabo su misión con éxito: la de recuperar la ciudad perdida de Constantinopla y la del liberar del yugo turco otomano a los cristianos.

También Alejandro Magno vivió en una época inestable: Grecia estaba ante el peligro de la expansión del Imperio persa y el joven heredero al trono, tras el asesinato de su padre, Filipo II de Macedonia, en 336 a.C. tenía que afianzar su poder en Grecia, enfrentándose a la rebelión de muchos pueblos griegos para poder luego empezar a llevar a cabo la recuperación de los territorios griegos que estaban bajo el yugo persa.

A partir del momento en que Alejandro subió al trono de Macedonia, logró realizar enormes y extraordinarias hazañas militares. No hay duda que Joanot Martorell se inspiró<sup>11</sup> mucho en la figura del joven estratega griego tanto a la hora de la formación

---

<sup>10</sup> Se trata de una novela caballerescas que va más allá de las otras obras de su género. Sin dudas, el estilo humorístico, el realismo y la actitud crítica junto a la descripción de un ambiente repleto de sensualidad, convierten la obra de Joanot Martorell en un tesoro tanto de la literatura valenciano-catalana, como de la literatura universal. Con razón el literato Dámaso Alonso la definió como “la primera novela moderna” (cf. ALONSO, Dámaso. “Tirant lo Blanc, novela moderna”, *Primavera temprana de la literatura europea*. Madrid, Guadarrama, 1960, págs. 201-253); y el escritor peruano, galardonado con el Premio Nobel de Literatura, Mario Vargas Llosa la definió como “novela total”, ya que abarca, aparte de su contenido caballeresco y militar, temas históricos, fantásticos, sociales, psicológicos y amorosos. (cf. VARGAS LLOSA, Mario. *Lletra de batalla per Tirant lo Blanc*. Barcelona: Edicions 62, 1969).

En este punto no hay que olvidar que Miguel de Cervantes la destacó como “la mejor de las novelas del mundo”, debido a su realismo, durante el célebre escrutinio de la biblioteca del hidalgo manchego en el Quijote. (CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de. “Don Quijote de la Mancha”. (2007-2020). *Website: [Centro Virtual Cervantes](#)*.

<sup>11</sup> Joanot Martorell no se inspiró a la hora de escribir su obra sólo en hechos históricos, míticos y legendarios del pasado, sino también en muchas personalidades y acontecimientos históricos y sociopolíticos de su propia época. Concretamente, la obra contiene elementos temáticos de los ciclos



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

del carácter de su héroe como caballero, como para la descripción de sus proezas y aventuras como capitán general del ejército del Imperio bizantino.

Más en concreto, los elementos comunes entre ellos se hacen evidentes en lo que se refiere a:

**1)** Sus linajes de origen mítico heroico: Tirant procedía del linaje de Roca Salada, la cual se relacionaba con el mítico rey Arturo de Bretaña. En cuanto a Alejandro Magno, aparte de la aureola mítica y legendaria que le presentaba como hijo del dios Zeus,<sup>12</sup> se dice que procedía de un linaje glorioso y heroico, ya que sus antepasados eran el famoso guerrero homérico Aquiles, por parte de su madre, y Hércules,<sup>13</sup> por parte de su padre. Los logros de sus célebres antepasados y, especialmente, el valor del héroe homérico Aquiles durante la guerra de Troya, llenaban de orgullo a Alejandro constituyendo su mejor inspiración<sup>14</sup> para la realización de sus gestas. También Tirant presenta en su personalidad la valentía y el arrojo de los héroes homéricos.

**2)** Su apariencia física: ambos eran jóvenes muy fuertes y bellos. Según las esculturas que se han reservado desde la Antigüedad y las descripciones de los textos sobre el joven estratega macedonio, parece que Alejandro tenía una hermosa presencia física. Su cutis era muy blanco, su cabello era semi-ondulado de color rubio (o castaño muy

---

caballerescos medievales y de los antiguos mitológicos (como es el artúrico, el carolingio y, por supuesto, el ciclo troyano); de la novela normanda *Guy de Warwick* (que inspiró el relato de Guillem de Vâroic); de autores clásicos latinos e italianos (Séneca, Virgilio, Ovidio, Petrarca, Dante y Boccaccio); y de muchas obras del Siglo de Oro valenciano (sobre todo de *Lo Somni* de Bernat Metge y del *Llibre de l'orde de cavalleria* de Ramón Llull). Igualmente, se inspira en biografías reales (como es la del comandante cruzado Juan Hunyadi y la *Crònica* de Ramón Muntaner sobre el líder de los almogávares, Roger de Flor); y, también, en las vivencias y los conflictos militares del propio autor como caballero. Sin dudas, Joanot Martorell emplea con gran maestría todas estas referencias literarias, míticas e históricas para crear una obra ficticia influenciada por hechos reales y contemporáneos dando, así, a su novela una verosimilitud extraordinaria.

<sup>12</sup> CURCIO RUFO, Q. *Historia de Alejandro Magno*, Libro IV, 2.3.

<sup>13</sup> PLUT., *Mor.* 332A, y *Vida de Alejandro* II 665B.

<sup>14</sup> Se decía que Alejandro conocía de memoria todos los versos de la epopeya *Iliada* de Homero y que Aristóteles le había preparado una edición especial para que le acompañara a todas partes. Antes de empezar sus grandes conquistas contra el Imperio persa, visitó la tumba de Aquiles en Troya y le ofreció honores fúnebres (cf. PLUT., *Vida de Alejandro* XV 672B). Se dice también que tomó la espada del héroe homérico como amuleto de buena suerte.





Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

claro) y sus ojos eran de color verde con un brillo gris muy especial. Sobre la hermosura de Tirant basta mencionar la descripción que hace un moro a su capitán cuando le encuentra acostado, tras su naufragio en África, dentro de una cueva en las costas de Túnez:

Senyor, jo no crec que natura pogués formar un cos mortal ab més perfecció, car pintor no poguera pintar un cos més bell del que lo he vist. ...no sé si és defalt de la mia vista, car, a mon semblant, me par ésser més mort que viu, per la color que té descolorida, ab més bella cara, e lo llustre dels ulls, que par que sien robins acunçats. En l'univers món no pens se trobàs un cos mortal ab tanta perfecció de membres (cap. CCXCIX).<sup>15</sup>

(Señor, no creo que la naturaleza haya podido formar un cuerpo mortal con mayor perfección, porque ni un pintor habría podido pintar un cuerpo más bello que el que yo he visto. No sé si es un defecto de mi vista, pero me ha parecido más muerto que vivo, porque su bella cara está sin color y sus ojos parecen rubíes pulidos. Aún así, no creo que en el mundo se pudiese encontrar un cuerpo mortal con tanta perfección (cap. XXVI).<sup>16</sup>

**3)** Su educación: ambos habían recibido, a pesar de la educación militar y física, la cual constituía un pilar imprescindible tanto para la corte macedónica, como para los gentilhombres de la sociedad medieval; lecciones de grandes personalidades de su época. Alejandro Magno recibió desde los primeros años de su vida una esmerada educación intelectual de importantes maestros, como Leónidas y Lisímaco, y más tarde, de Aristóteles, gran filósofo y discípulo de Platón. En concreto, Aristóteles había instruido a Alejandro en el mundo de las ciencias enseñándole filosofía, lógica, retórica, ética, política, metafísica y biología, entre otras asignaturas, que aguzaron mucho su pensamiento. Por su parte, Tirant, como escudero, recibió lecciones y consejos sobre los principios que rigen el comportamiento de un buen caballero al lado del sabio conde Guillem de Vàroic, un caballero inglés muy virtuoso que había dejado a su familia y la corte, tras sus grandes gestas contra los moros, para retirarse a la vida eremita.

<sup>15</sup> MARTORELL, Joanot. *Tirant lo Blanch*. Hauf, Albert (ed.). Valencia: Tirant lo Blanch, 2004-2005. 2v. + CD-ROM.

<sup>16</sup> MARTORELL, Joanot. (2005). *Tirante el Blanco*. Versión de Joan Enric Pellicer. Valencia, Argar.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

**4) Sus matrimonios:** Alejandro se casó por razones políticas<sup>17</sup> tres veces: con Estatira, llamada también Barsine, hija del gran rey persa Darío III; con Roxana, hija del sátrapa bactriano Oxiartes; y, finalmente, con la princesa persa Parisátide, hija del rey Artajerjes III Oco. Igualmente, Tirant se casó con Carmesina,<sup>18</sup> hija del emperador griego. Esta unión matrimonial con la heredera al trono imperial contribuiría al ascenso político y social del joven caballero. Así, se puede indicar que ambos guerreros obtendrían de sus matrimonios grandes ventajas que les ayudarían a sus planes políticos.

Sin embargo, ambos gloriosos estrategas mostraron un intenso amor hacia una sola mujer. Concretamente, el virtuoso caballero bretón, a pesar del interés sentimental que habían mostrado hacia su persona muchas damas y doncellas (como, por ejemplo, la hija del rey Escariano, la Viuda Reposada, la bella Inés, hija del duque de Berry); profesó un enorme y profundo amor solamente para la princesa Carmesina. Por su parte, Alejandro, según algunas fuentes históricas, se enamoró de la noble Roxana de una manera muy pasional y se casó con ella por amor.<sup>19</sup>

**5) Sus campañas militares y conquistas:** ambos habían recorrido grandes distancias y habían dado crueles batallas contra enemigos muy difíciles, obteniendo una victoria tras otra y conquistando a muchos pueblos y reinos gracias a la fuerza de su espíritu y su habilidad en el campo de batalla. Alejandro, como ya se ha indicado más arriba,

---

<sup>17</sup>Alejandro realizó sus bodas bajo la llamada “política de fusión”, pidiendo también que se casaran sus amigos más íntimos (como Hefestión y Crátero), sus generales y otros miembros de su ejército con nobles mujeres persas. De esta manera, Alejandro por primera vez en la historia humana logró la unificación entre los pueblos griegos y asiáticos a través de lazos de sangre con el fin de consolidar de manera más fuerte y permanente las relaciones entre Oriente y Occidente. Además, Alejandro mostró cierta tolerancia e interés hacia la cultura asiática adoptando algunas costumbres persas. Al contrario, Tirant no adoptó ninguna costumbre de los pueblos conquistados. Es más, el joven bretón ejerció una intensa actividad misionera, ya que bautizó más de 334 mil moros convirtiéndolos al cristianismo.

<sup>18</sup> La relación de Tirant con Carmesina avanza poco a poco según los términos del amor cortés (o del llamado “*fin amor*”). Tirant conocía perfectamente que su clase social como un simple caballero constituía obstáculo para su unión matrimonial con su querida amada. Sin embargo, consiguió, gracias a sus hazañas, el reconocimiento (los títulos del capitán mayor del ejército y César del Imperio bizantino) que le permitió el ascenso social que necesitaría para casarse con Carmesina.

<sup>19</sup> Y muestra de esto es que Roxana no procedía de un linaje tan noble como el de las otras esposas de Alejandro, Estatira y Parisátide.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

conquistó extensos territorios: Egipto, Anatolia, Oriente Próximo y Asia Central llegando hasta el valle del Indo. Por su parte, Tirant empieza su itinerario desde Inglaterra y pasa por Francia, Málaga, Mallorca, Sicilia, Rodas,<sup>20</sup> Chipre, Jerusalén, el Imperio griego y el norte de África (Alejandría, Trípoli y Túnez), liberando muchas ciudades del yugo otomano. Específicamente, el joven caballero bretón había conquistado 347 villas, ciudades y castillos, logrando una tregua y paz de 101 años gracias a su pericia militar.

En este punto es muy útil la exposición de los mapas con el recorrido y las conquistas de los dos grandes estrategas con el fin de poder forjarse una idea más clara sobre la magnitud de sus logros militares:

### Imagen 3



Mapa del itinerario de Tirant lo Blanc. Imagen obtenida de [Wikimedia Commons](#).

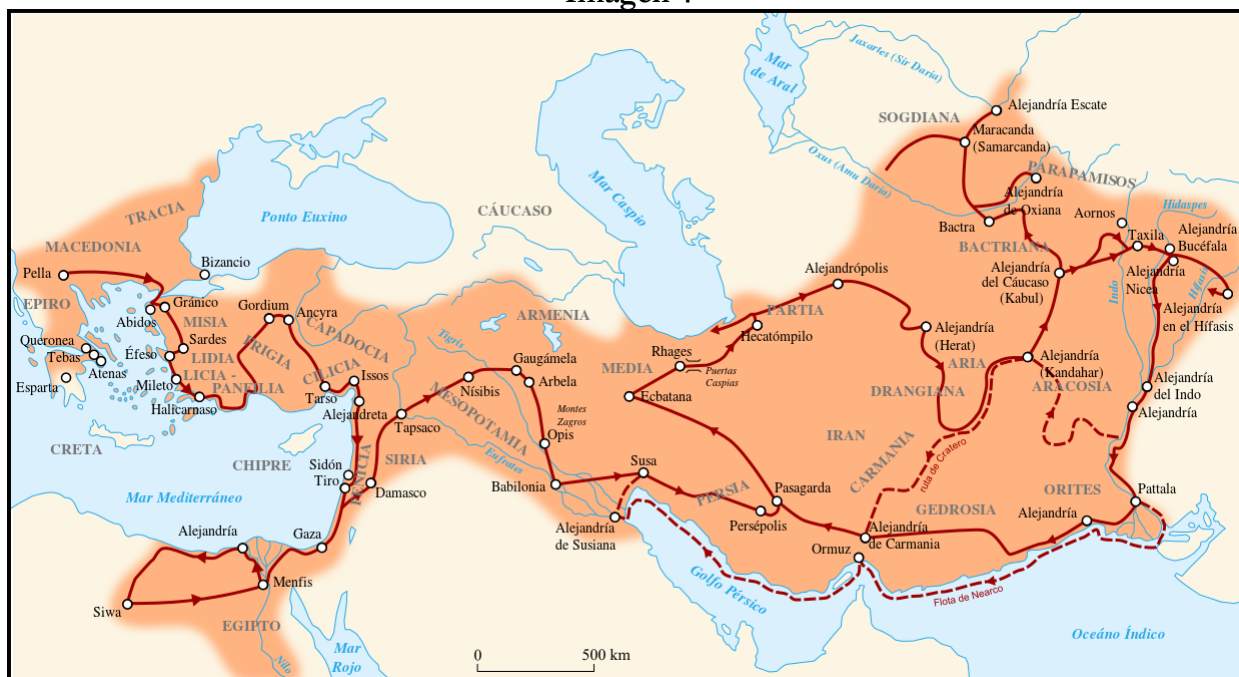
<sup>20</sup> Tirant libera a la isla de Rodas del poder de los turcos. Las referencias de esta expedición militar tienen su eco en el histórico suceso del sitio de Rodas en el año 1444. Entre los defensores de la isla existía gran cantidad de caballeros y militares mallorquines, valencianos y catalanes [cf. MORENÉS MARIÁTEGUI, Carlos (2000). "Preparativos para la defensa de Rodas ante el asedio de 1480". *Revista de historia naval* (Instituto de Historia y Cultura Naval) (71): 97-108.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

Imagen 4



Mapa del itinerario y los territorios con las conquistas de Alejandro Magno. Imagen obtenida de [Wikimedia Commons](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Map_of_Alexander_the_Great's_campaigns).

Como se puede notar, a través de la observación de los mapas de sus itinerarios, los territorios geográficos y marítimos que realizaron sus aventuras y sus expediciones militares se extendían por tres continentes (Europa, Asia y África); pero Tirant se movió más por Occidente y Alejandro se dirigió hacia Oriente. Además, Tirant viaja más por mar, mientras Alejandro por tierra.<sup>21</sup> Sin embargo, hay algunos lugares comunes a lo largo de sus recorridos, como son, por ejemplo, Jerusalén y Alejandría. Otro punto que hay que aludir es que ambos guerreros, a lo largo de estos difíciles recorridos, encontraron en sus caminos obstáculos geográficos y condiciones meteorológicas extremas,<sup>22</sup> y lucharon contra animales muy salvajes,<sup>23</sup> ejércitos numerosos y rivales muy superiores en cuanto a sus propias proporciones físicas.

<sup>21</sup> Alejandro había dado el mando de su flota a Nearco, quien como almirante realizó un gran periplo marítimo navegando por el océano Índico y el golfo Pérsico.

<sup>22</sup> El recorrido por el desierto de Gedrosia hasta llegar a Babilonia fue muy duro tanto para el ejército, como para el propio Alejandro Magno. Durante la terrible travesía muchos de sus hombres no aguantaron y perecieron por el calor, el cansancio y la falta de víveres. Es característico que



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

6) Los elementos de su carácter: se podría opinar claramente que tanto Alejandro como Tirant constituían el modelo de guerrero y de *cavallers*, porque ambos poseían todas las virtudes de un auténtico héroe. Alejandro y Tirant tenían un sentido del honor muy alto y sentían siempre la obligación de ser los primeros en el campo de batalla con el fin de reforzar el ánimo de sus huestes. Tanto la agilidad de su espíritu en el campo de batalla y su habilidad organizadora, como su rapidez en la concepción y realización de sus planes eran extraordinarias. Generalmente, entre las más destacadas características de su personalidad son que ambos mostraban arrojo y coraje, eran sensibles y generosos hacia los demás, activos, enérgicos, ingeniosos, inteligentes, hábiles y valientes en la batalla, refinados en sus maneras, tenaces, astutos, audaces y ambiciosos.

Como es de esperar, ambos guerreros mostraban una cruel conducta hacia sus enemigos<sup>24</sup> y rivales en el campo de batalla. Sin embargo, en ocasiones, mostraban, quizá debido a su juventud, un carácter iracundo incluso hacia sus personas más cercanas. Por citar algunos ejemplos, Alejandro se encolerizaba fácilmente con los que desdeñaban sus propias decisiones, como sucedió con el penoso acontecimiento de su amigo Clito.<sup>25</sup> Lo mismo sucedió entre Tirant y Plaerdemavida, la doncella de la

---

Alejandro no aceptó beber agua, ya que no había suficiente para todo su ejército (cf. ARRIANO, *Anábasis de Alejandro* VI 22, y Q. CURCIO, *Hist. Alex.* IX 10).

También difícil situación vivió Tirant durante su naufragio en África (cap. XXVII). Le cautivaron, pero logró liberarse de su nuevo señor, el rey Escariano, y convertirse en su amigo gracias a su pericia militar y su sabiduría (cf. MARTORELL, Joanot. (2005). *Tirante el Blanco*. Versión de Joan Enric Pellicer. Valencia, Argar.

<sup>23</sup> Alejandro Magno se enfrentó a elefantes de guerra en la batalla de Hidaspes contra el rey indio Poro. En esta batalla murió el querido caballo del rey macedonio, Bucéfalo. Por su parte, Tirant luchó sin armas contra un salvaje perro alano. El hecho que el caballero bretón lanzó su espada para luchar contra el animal salvaje en igualdad de circunstancias fue algo que aumentó mucho más su reputación como virtuoso caballero (cf. *Ibid.*, cap. IV).

<sup>24</sup> No obstante, cuando Alejandro vio el cuerpo sin vida del rey persa Darío III, quien habían asesinado sus propios sátrapas, lo cubrió con su capa y lloró lleno de lástima (cf. PLUT., *Vida de Alejandro*, 43. 4-5).

<sup>25</sup> Alejandro se arrepintió y sintió una enorme pena y dolor por haber matado a Clito durante su furia, enojo y embriaguez. Indudablemente, esta muerte, como las del general Parmenión y de su hijo Filotas, generó un clima de temor entre el círculo de los amigos del estratega macedonio (cf. *Ibid.*, 50-52).



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

princesa Carmesina; pero, afortunadamente, entre ellos el desacuerdo terminó bien (cap. XXX).<sup>26</sup>

Por otra parte, eran también seres sensibles y se preocupaban por el estado de salud y el bienestar de sus amigos y compañeros de armas, como, por ejemplo, Alejandro por Hefestión y Tirant por Diafebus. Además, la generosidad y la nobleza de ambos eran dos de las más características virtudes de su carácter. Especialmente, Alejandro dejó a Ada de Caria<sup>27</sup> que recuperara su satrapía en el Asia Menor y respetó tanto a la familia del rey persa Darío, como también al rey indio Poros permitiéndoles conservar sus privilegios y títulos. De igual forma era muy generoso con sus amigos y su ejército soliendo repartir entre ellos las riquezas de sus conquistas. De hecho, una vez uno de sus generales, Pérdicas, le preguntó al respecto: “ὦ βασιλεῦ, τί καταλείπεις; τοῦ δὲ φήσαντος ὅτι τὰς ἐλπίδας”<sup>28</sup> (“Y para tí mismo, oh rey, ¿qué has dejado?”, y Alejandro respondió que “las esperanzas”).<sup>29</sup>

Igualmente Tirant luchaba por su honor y no le importaban las riquezas materiales. Era piadoso y le gustaba recompensar a sus soldados, amigos y las personas que mostraban benevolencia, coraje y lealtad a su lado. Claros ejemplos de lo precedentemente dicho son los casos cuando Tirant concedió a un moro cautivo su libertad y le ofreció diamantes (cap. XVII);<sup>30</sup> cuando restauró a la recién bautizada reina de Tremicén sus tierras y otros privilegios (cap. XXIX);<sup>31</sup> cuando ofreció a su primo Diafebus el título de conde, que le había concedido el emperador griego y la princesa Carmesina (cap. XVI);<sup>32</sup> y, finalmente, cuando a Plaerdemavida le prometió casarla con un pariente suyo y darle bienes y tierra, convirtiéndola en reina, debido a su gran ayuda durante sus difíciles momentos (cap. XXX).<sup>33</sup>

<sup>26</sup> MARTORELL, Joanot. (2005). *Tirante el Blanco*. Versión de Joan Enric Pellicer. Valencia, Argar.

<sup>27</sup> Ada de Caria, hija e heredera del sátrapa Hecatomno, ofreció su ayuda y apoyo a Alejandro en lo que se refiere a las regiones vecinas del Asia Menor que todavía se resistían a su poder. Ella sintió mucho cariño hacia él llegando al punto de considerarlo como hijo suyo.

<sup>28</sup> ΠΛΟΥΤΑΡΧΟΣ. “Βίοι Παράλληλοι/Αλέξανδρος”. (2018). *Website: Wikisource*. (PLUTARCO. “Vidas Paralelas/Alejandro”. *Website: Wikisource*).

<sup>29</sup> Cf. PLUT., *Vida de Alejandro*, 15, 4.

<sup>30</sup> MARTORELL, Joanot. (2005). *Tirante el Blanco*. Versión de Joan Enric Pellicer. Valencia, Argar.

<sup>31</sup> *Ibíd.*

<sup>32</sup> *Ibíd.*

<sup>33</sup> *Ibíd.*



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

Como ya se ha indicado anteriormente, Joanot Martorell presenta a Tirant como un héroe humano, de carne y hueso, quien, a pesar de sus sobresalientes logros militares y su gran valentía, se contrapone a la tradicional figura literaria del caballero legendario. Por su parte, Alejandro Magno es un hombre histórico verdadero que, a pesar de ser uno de los más grandes conquistadores y exploradores de todos los tiempos, tiene sus propias debilidades. Por consiguiente, estas dos grandes personalidades, Alejandro y Tirant, quienes ponían por encima de su propio bienestar su deber como estrategias militares, eran también simples seres humanos que se enojaban, lloraban, se enfermaban, sufrían y se caían heridos en medio del campo de batalla; y, finalmente, como se va a analizar más abajo, se mostraron totalmente vencidos ante los designios de la Fortuna.

## II. El final desencantado de Alejandro Magno y Tirant lo Blanc

“No llames a ningún hombre feliz hasta que muera”

(“Μηδένα πρὸ τοῦ τέλους μακάριζε”)

Sólon, *Historias de Heródoto*, I, 32.

“Vanidad de vanidades, todo es vanidad”

(*Eclesiastés* 1:2).

El autor del Tirant lo Blanc creó a su personaje según sus propias preferencias, siguiendo las necesidades de su época, mientras Alejandro Magno era el mismo, como persona histórica real, autor de sus propios actos y su destino. Por lo tanto, los motivos de sus muertes tienen mucho que ver con las circunstancias que les tocaron vivir, el uno, en la vida real y el otro, literariamente. Pero lo más significativo es que la rueda de la Fortuna, que tantas veces les protegió de los peligros en los campos de batalla, les dio un giro amargo, en el momento menos esperado, causando su fin en la flor de la edad y el poder.

En efecto, Alejandro Magno, el más glorioso conquistador de todos los tiempos, murió el 13 de junio del año 323 a. C a los 32 años y ocho meses de edad en Babilonia en el palacio del gran rey Nabucodonosor II, tras haber llevado a cabo grandes hazañas militares durante los 12 años y 8 meses que había reinado como rey de Macedonia, hegemon de Grecia, faraón de Egipto y gran rey de Media Asia y Persia.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

A su vez, Tirant había pasado de caballero andante y vencedor en torneos cortesanos, a ser un glorioso estratega militar y almirante gracias a su valor y proezas heroicas. Por desgracia, el joven bretón cuando iba a convertirse en emperador, tras su matrimonio con Carmesina, se enfermó y murió de repente.

Más concretamente, el tema de la muerte de Alejandro es más complicado que el de Tirant en lo que se refiere a los motivos que la provocaron, ya que el emperador macedonio murió bajo oscuras circunstancias y el misterio de su no descubierta tumba hasta hoy en día sigue suscitando el interés de muchos arqueólogos, investigadores e historiadores, quienes a través de muchos estudios, investigaciones arqueológicas y análisis de toda índole han intentado dar respuestas sobre cuál era la verdadera razón por la que cortó el hilo de su vida de manera tan repentina. La mayoría de los historiadores y los investigadores opinan que su muerte se provocó por una enfermedad como es, por ejemplo, una fiebre tifoidea o la malaria, ya que los últimos días antes de su muerte había navegado en aguas pantanosas; otros, por otra parte, por haberse sido asesinado mediante envenenamiento; mientras los más recientes estudios, como el de la doctora Katherine Hall (2018),<sup>34</sup> hablan de un síndrome neurológico que le condujo a su fin de manera imprevista.

En lo que se refiere a los estudiosos que hablan de envenenamiento, ellos basan sus teorías en varios motivos como son el cansancio del ejército sobre las incesantes batallas, la molestia de los macedonios hacia el presunto cambio de conducta de Alejandro hacia ellos,<sup>35</sup> la envidia y hasta el deseo de que ellos lleven las riendas del

---

<sup>34</sup> RUIZ MARULL, David. “El síndrome Guillain-Barré de Alejandro Magno”. (2019). *Website*: [La Vanguardia](#).

<sup>35</sup> Es verdad que se había creado un clima de desilusión por parte de los macedonios ante Alejandro, a quien reprochaban por el cambio de algunas de sus costumbres diarias (como el cambio de su atuendo personal y la manera que les pedía que le saludaran) y su preferencia hacia el estilo de la vida oriental. Pero, por otra parte, no hay que olvidar que Alejandro no hacía nada en vano, sino que tenía una táctica bien meditada tras cada cosa que hacía. Por lo tanto, su preferencia hacia ciertas costumbres orientales tenía como propósito la aproximación de los pueblos conquistados con el fin de ganar su confianza y poder prepararlos para una convivencia más fácil con los griegos, ya que todos coexistirían juntos dentro de un imperio ecuménico bajo su mando. Sin embargo, parece que los macedonios no compartían en este punto la misma visión con Alejandro y malinterpretaron su conducta como falta de estima hacia ellos. Claro ejemplo sobre la visión ecuménica del gobierno de su reino constituyen tanto las siguientes palabras de Alejandro: “Veo en muchos pueblos costumbres que no deberíamos avergonzarnos de imitar y un imperio tan grande no puede gobernarse más que





Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

gobierno de su inmenso imperio.<sup>36</sup> Sin embargo, tanto Arriano como Plutarco, entre otros muchos autores e historiadores, descartan la posibilidad del envenenamiento de Alejandro sosteniendo la opinión que su fin es más probable que llegara por una enfermedad como la malaria.

En cuanto a esta última teoría, se puede decir que es lógico que su organismo se hubiera debilitado debido a las duras condiciones de su expedición militar. Las lesiones y las heridas de su cuerpo debido a las continuas batallas le habían cansado convirtiéndolo más vulnerable ante los contagios de enfermedades. Por otra parte, también la frustración de sus planes por la decisión de su ejército de no seguirle hacia el este, el dolor por la pérdida de muchos de sus compañeros<sup>37</sup> y el miedo ante algún posible atentado contra su persona le habían afectado mucho a nivel psicológico convirtiéndolo en un ser supersticioso, inseguro, desconfiado y, a veces, iracundo y agresivo. Por consiguiente, todas estas razones condicionaron su estado físico de manera considerable.

En los *Diarios reales* (*Ephemerides*) se describen los últimos días de su vida, cuyos detalles se exponen en las obras de Plutarco, Diodoro Sículo, Quinto Curcio Rufo y Lucio Flavio Arriano. Así, según las referencias historiográficas, Alejandro empezó a sentirse mal una mañana y su situación se empeoró mucho más cuando se fue a beber en la casa de su amigo Medio de Larisa, tras un banquete en honor de su almirante Nearco. A partir de este momento la enfermedad se apoderó de su cuerpo y Alejandro no pudo recuperarse. Comprendió que había llegado su final y que ningún médico podría lograr salvarlo. Sus soldados llenos de lágrimas desfilaron ante su

---

por este procedimiento: enseñándoles algo nosotros y aprendiendo algo nosotros de ellos” (cf. Q. CURCIO, *Hist. Alex.* IX 8.13).

<sup>36</sup> Es verdad que si fuera realidad la probabilidad del envenenamiento de Alejandro Magno por envidia y deseos de poder, todas las sospechas caerían sobre su general Antípatro y sus hijos. Concretamente, se cuenta que Iolas (o Yolas), por mediación de su hermano Casandro, dio a beber a Alejandro una copa de vino envenenado (cf. Q. CURCIO, *Hist. Alex.* X 14-17). Luego, Casandro se casó con la hermanastra de Alejandro Magno, Tesalónica, y tramó un plan contra Olimpia, la madre del emperador macedonio, a quien finalmente asesinó. Luego mató a su viuda Roxana y a su hijo póstumo, Alejandro IV, en 310 a.C. con el fin de no dejar herederos legítimos.

<sup>37</sup> Tras la muerte de su amigo íntimo Hefestión, Alejandro no era el mismo que antes. Su muerte le había provocado tremendo dolor y la incapacidad de los médicos para salvarle la vida, le convirtió en un ser lleno de inseguridad.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

lecho, uno tras el otro, para despedirle por última vez. Según algunos autores clásicos, como el historiador Arriano, Pérdicas preguntó a Alejandro a quién iba a dejar su reino y él se quitó el anillo real, se lo dio a su general y antes de expirar le contestó: “τῷ κρατίστῳ”,<sup>38</sup> es decir, al más fuerte y capaz.

Conviene precisar que Alejandro había entendido que tras su muerte empezaría una lucha entre los más poderosos de sus generales sobre el reparto y el gobierno de los territorios de su imperio, ya que él no tenía un heredero legítimo en edad de reinar.<sup>39</sup> Igualmente conocía que al fallecer sin haber nombrado claramente un heredero, sus generales tendrían una disputa por las honras fúnebres en su honor y el traslado de sus restos, ya que se suponía que el general que tendría bajo su “protección” el cuerpo del difunto emperador macedonio, sería, de alguna manera, oficialmente el sucesor suyo con el más poder. Por ello, cuando Pérdicas preguntó a Alejandro sobre cuándo le ofrecieran los honores divinos, él contestó, según Quinto Curcio Rufo: “cum ipsi felices essent”<sup>40</sup>, es decir, “cuando ellos fueran felices”,<sup>41</sup> puesto que sabía que difícilmente alcanzarían la felicidad ante el gran peso que tendrían que afrontar para poder llevar a cabo el gobierno de un imperio tan grande.

Y, verdaderamente, Alejandro tenía razón, ya que cuando murió empezó la llamada “guerra de sucesión” entre sus generales<sup>42</sup> para la hegemonía de su imperio. Una disputa que iba a durar más de 40 años (del año 322 al 281 a. C.) y en la que

---

<sup>38</sup>APPIANOS. “Αλεξάνδρου Ανάβασης”. (2018). *Website: Wikisource*. (ARRIANO. “Anábasis de Alejandro”. *Website: Wikisource*).

<sup>39</sup>Al fallecer Alejandro Magno, su esposa Roxana todavía estaba encinta. Por ese motivo, principalmente, le sucedió su hermanastro Arrideo, quien tenía una discapacidad intelectual, y más tarde su hijo Alejandro IV. Sin embargo, Filipo III Arrideo fue asesinado por orden de la madre de Alejandro Magno, Olimpia, mientras el hijo de Antípatro, Casandro mató a Alejandro IV. El otro hijo del difunto emperador había encontrado la muerte por la mano de Roxana, la cual con la ayuda de Pérdicas llevó a cabo este abominable acto, tanto por celos hacia Estatira, la otra esposa de Alejandro, como también para asegurar la sucesión al trono para su propio hijo (DIODORO SÍCULO, *Biblioteca histórica* XVII, 117, y PLUT. *Vida de Alejandro*, 77. 6).

<sup>40</sup>CURTIUS RUFUS, Q. “Historiae Alexandri Magni”. (2008) *Website: NoDictionaries*.

<sup>41</sup>Q. CURCIO, *Historia de Alejandro Magno* X, 10. 5,6.

<sup>42</sup> Finalmente, su imperio se repartió en varios reinos entre sus generales, quienes fundaron sus propias dinastías (dinastía tolemaica, dinastía antigónida y dinastía seléucida), las cuales, a su vez, a lo largo de los años se iban a dividir hasta sucumbir (cf. Q. CURCIO, *Historia de Alejandro Magno* X, 10. 1-4).



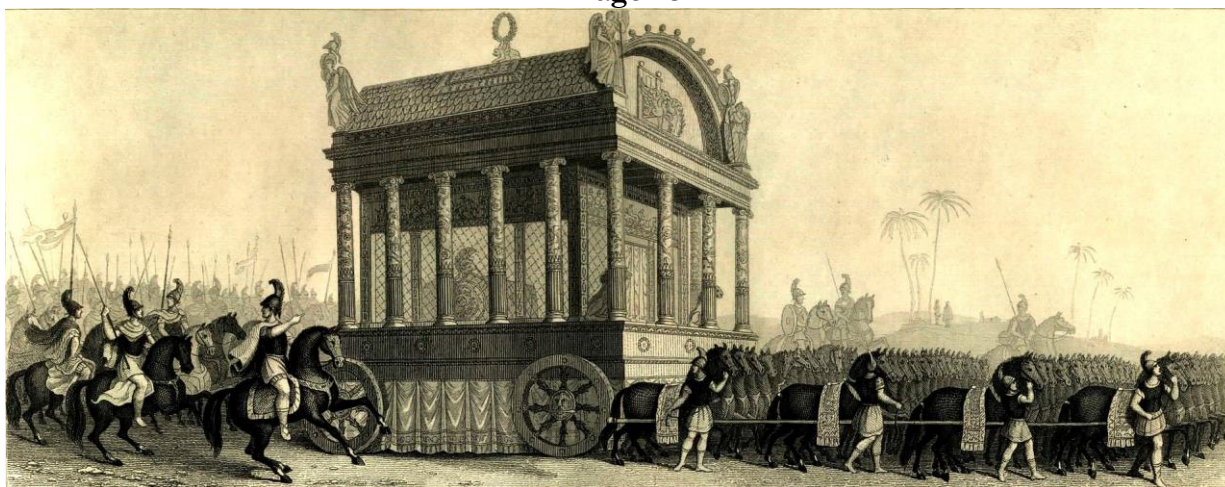
Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

participarían también los llamados *epígonos* de los diádocos (es decir, los hijos de los sucesores). De esta manera, el enorme y poderoso imperio de Alejandro Magno se conduciría paulatinamente a su división y, finalmente, a su aniquilación. Nadie de sus sucesores logró gobernar como Alejandro, ya que no sólo les faltaban sus habilidades administrativas, políticas y militares, sino también la fuerza de su espíritu y su visión.

En el libro XVIII de Diodoro Sículo se hace mención sobre un tipo de testamento que dejó por escrito el gran estratega a Crátero poco antes de fallecer. Se trataban de unas órdenes que tenían que ver con obras de construcción (como carreteras, edificios, monumentos y templos), y otras que constituían parte de su visión ecuménica para su imperio (como la expansión de su imperio desde Asia hacia el oeste y la creación de nuevas ciudades en las que vivirían de manera armoniosa los pueblos occidentales con los orientales). Crátero, sin perder tiempo, empezó a desempeñar parte de las instrucciones de Alejandro, pero sus sucesores no mostraron la misma voluntad, ya que se ocuparon de afianzar su propio poder en los territorios ya conquistados del imperio. En cuanto a su funeral, Diodoro cuenta que sus amigos y sus generales colocaron el cuerpo de Alejandro junto con su armadura en un ataúd de oro sobre un carruaje muy lujoso con techo abovedado que arrastraban mulas y caballos numerosos.

Imagen 5



El traslado del cuerpo de Alejandro Magno. (Autor desconocido, siglo XIX). Imagen obtenida de [Wikimedia Commons](https://commons.wikimedia.org/).



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

Sin embargo, parece que Alejandro había dado también unas órdenes sobre su funeral y el traslado de su cuerpo. Específicamente, según Curcio Rufo, pidió a Pérdicas que su cuerpo fuera trasladado a Alejandría de Egipto,<sup>43</sup> hecho que llevó a cabo su amigo y nuevo gobernador de Egipto, Ptolomeo. Pidió que su ataúd fuera transportado por los mejores y más reconocidos médicos de su imperio para mostrar que nadie es invencible ante el poder de la muerte. Igualmente exigió que sus manos permanecieran abiertas y que una parte de sus tesoros fueran esparcidos durante el traslado de su cuerpo, mientras otra se colocara en el suelo para mostrar que no llevaría consigo ninguno de sus bienes materiales.

Todo esto, si sucedió en realidad, tiene un significado filosófico y moralizante muy importante. Es un claro mensaje que Alejandro quería transmitir a sus generales sobre lo efímero de la vida humana. Parece que el resultado de las enseñanzas del filósofo Aristóteles en Mieza durante su adolescencia fue muy fructífero contribuyendo a la formación de su mentalidad sobre la verdadera importancia de los bienes materiales e inmateriales. Especialmente, Alejandro creía la teoría de Aristóteles<sup>44</sup> que sostenía que la parte pensada del alma humana no muere porque es inmaterial. Por eso, nunca fue amigo de las riquezas y siempre le encantaba repartir los tesoros de sus conquistas entre sus generales, guardando para él como máximo bien su honor y su buena reputación.

Alejandro deseaba llegar lo más lejos posible conquistando más territorios para crear un imperio ecuménico, gobernado por él, en el que vivirían pacíficamente personas de varias razas. Sin dudas, este deseo constituyó el faro que alumbraba su vida, pero también la hoguera que provocó su final. Es verdad que el rey macedonio murió lleno de amargura y decepción, sintiéndose frustrado y desilusionado ante la incapacidad de lograr llevar a cabo la totalidad de sus sueños.

---

<sup>43</sup> Muchos emperadores romanos y personalidades ilustres del Imperio romano visitaron su tumba, como Augusto y Caracalla.

<sup>44</sup> Aristóteles afirma que el intelecto activo es: “inmortal y eterno”, puesto que está independiente del cuerpo y, por lo tanto, no tiene la naturaleza corruptible que posee el intelecto pasivo (cf. ARISTÓTELES, *Acerca del alma*. Pág. 234, 430a 24).



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

Precisamente, cuando había alcanzado casi lo imposible,<sup>45</sup> se vio obligado a volver a su patria natal y no por voluntad propia, sino por decisión de su ejército. No obstante, una personalidad como la de Alejandro no dejaría tan fácilmente sus sueños incumplidos, sin pensar en nuevas aventuras o proyectos para poder llevarlos a cabo. Así pues, si no falleciera, probablemente, volvería a Asia algún día o se dirigiría hacia el Oeste. Pero quizá pidió demasiado para un hombre mortal y no podría recibir más. Plutarco expresa claramente esta idea al mencionar que “Exspectavere eum fata, dum Oriente perdomito aditoque Oceano quidquid mortalitas capiebat inpleret.”<sup>46</sup> (“El destino se mantuvo a la expectativa hasta que, sometido el Oriente y alcanzado el Océano, Alejandro abarcó cuanto un hombre es capaz de abarcar como hombre”).<sup>47</sup>

Indudablemente, la noticia de su muerte provocó gran sorpresa y mucho dolor<sup>48</sup> tanto entre sus amigos y el ejército macedonio, como entre los pueblos vencidos y conquistados por él. Fue una noticia que parecía totalmente inverosímil para todos, ya que no podían creer que una persona tan hábil y poderosa, que logró conquistar al Imperio persa, podría morir así de repente por una enfermedad. Es verdad que lo habían visto enfermar y, también, caerse herido en medio del campo de batalla, como sucedía con todos los hombres de su ejército. En efecto, el mismo Alejandro, tras herirse por una flecha que le atravesó su pecho en India, aludió característicamente: “τοῦτο μὲν [...] ὃ φίλοι τὸ ῥέον αἶμα καὶ οὐκ ἔχω, οἷός περ τε ῥέει μακάρησσι

---

<sup>45</sup> Alejandro había empezado con un ejército proporcionalmente muy inferior en número, comparado con el de sus enemigos, con el fin de liberar a los territorios griegos que estaban bajo el poder de los persas y, gracias a su habilidad estratégica, creó uno de los más grandes imperios de todos los tiempos. Logró propagar la lengua, la cultura y la civilización griega, contribuyendo tanto a la helenización de los pueblos conquistados de Asia, como también al progreso de las ciencias (medicina, astronomía, botánica, geografía e ingeniería), las artes y el comercio.

<sup>46</sup> CURTIUS RUFUS, Q. “*Historiae Alexandri Magni*”. (2008) *Website*: [NoDictionaries](#).

<sup>47</sup> Cf. Q. CURCIO, *Historia de Alejandro Magno* X, 4. 36-37.

<sup>48</sup> Se cuenta que hasta la madre de Darío III, Sisigambis, la cual tenía un especial cariño para Alejandro, no aguantó su pérdida y sucumbió al dolor (cf. DIOD., *Biblioteca histórica* XVII, 118. 3). También, según la tradición laica, hay una leyenda que cuenta que hasta su propia hermanastra, Tesalónica, al morir se transformó en una sirena del mar y se desplazaba por el mar Egeo preguntando a los marineros sobre si su hermano estaba vivo. Cada vez que recibía una respuesta negativa agitaba el mar provocando tempestad. Lo único que calmaba su ira era cuando le contestaban que Alejandro está vivo, reina y sigue conquistando el mundo.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

θεοῖσιν”.<sup>49</sup> (“esto, amigos, que veis fluir es sangre, y no el icor que fluye en los bienaventurados dioses”).<sup>50</sup>

Pero su muerte fue para sus amigos, sus servidores y los soldados de su ejército una conmoción enorme. Quedaron imprevistamente en medio de su camino hacia el retorno a Grecia en una ciudad asiática sin los consejos y la guía de su gran rey. Y, además, la mayoría de ellos percibieron lo sucedido como castigo divino.

En efecto, el castigo divino ante la *hybris* de los humanos se encontraba como pensamiento muy arraigado en el alma de los griegos antiguos. El castigo, según la mitología griega, procede de los dioses debido al pecado que comete una persona que no cumple lo correcto y desobedece la voluntad divina. Los ejemplos de Pandora, Prometeo y Hércules, que ofrece la mitología sobre el castigo divino, son bien conocidos. También, en la *Poética* de Aristóteles la *hamartia* (*αμαρτία*) se define como un error trágico y fatal. Por consiguiente, pecado para los griegos antiguos era cuando una persona mostraba una actitud errónea de manera consciente o no.<sup>51</sup>

Parece que el deseo intenso de Alejandro de dominar el mundo y la gloria de sus grandes proezas militares, que le condujo hasta su divinización como hijo de Amón por parte de los sacerdotes del templo en Egipto, fue considerada como muestra de codicia, ambición ilimitada y arrogancia y, por lo tanto, como pecado (*hamartia*) que debería ser castigado. Según las creencias antiguas griegas, la fuerza ilimitada del gran estratega macedonio les robaría algo de su fuego a los dioses y, así, Alejandro se cobró un alto precio por esta *hybris*.

---

<sup>49</sup> ΠΛΟΥΤΑΡΧΟΣ. “Βίοι Παράλληλοι/Αλέξανδρος”. (2018). *Website: Wikisource*. (PLUTARCO. “Vidas Paralelas/Alejandro”. *Website: Wikisource*).

<sup>50</sup> PLUT. *Vida de Alejandro* 28. 3.

<sup>51</sup> TERZOPOULOU, Anastasia., (2020). “[El pecado del amor entre el príncipe troyano Paris y Helena de Esparta](#)”. MARTINES PERES, Vicent (Coordinación). 2ND INTERNATIONAL SYMPOSIUM [ON LINE] FORBIDDEN DELIGHTS: SEX, EROTICISM, BEAUTY, AESTHETICS, PLEASURE, LAW, SIN AND PROHIBITION: A LOOK FROM THE CLASSICS, ETHNOPOETICS, HISTORY AND CORPUS LINGUISTICS, en el seno del 15th International Symposium New Trends in R+D+I in Literature, Language, Education and IST. Congreso llevado a cabo en Seu Universitària de la Nucia (Universitat d’Alacant), Alicante.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

En cuanto al fallecimiento de Tirant, como ya se ha afirmado tantas veces a lo largo de este trabajo, el héroe bretón murió de repente, al igual que Alejandro Magno, debido a una enfermedad y no heroicamente en el campo de batalla. Evidentemente, esta inesperada y antiheroica muerte provoca a los lectores, una gran sorpresa y, a la vez, frustración por el final tan amargo que guardó el destino para el protagonista. Sin embargo, parece que el autor tenía varios motivos para dar este final a un héroe tan glorioso.

Ante todo, con la muerte física de Tirant, el autor da fin a sus proezas sin dejar espacio para una posible continuación literaria de sus aventuras caballerescas, como sucedió, por ejemplo, con otros héroes literarios y sus descendientes cuyas hazañas seguían de manera incesante en ciclos caballerescos.<sup>52</sup> Pero, indudablemente, la intención de Martorell es muy concreta: con la muerte de su héroe en la cama derrumbe la imagen fantástica del invencible e invulnerable caballero literario con el fin de que los lectores reflexionen sobre el verdadero sentido de la vida, dentro de una nueva mentalidad, lejos de los comportamientos estereotipados y los prejuicios de la Edad Media.

Teniendo en cuenta todas las características ideológicas, sociales y religiosas de la época medieval, se puede advertir que este fue algo completamente nuevo y revolucionario para su tiempo. El autor, sin dejar de reflexionar sobre los problemas y las preocupaciones de la sociedad de su época, ofrece una nueva ideología que constituyó para el hombre un gran paso hacia el Renacimiento y la Edad Moderna. Hecho que observó Cervantes al indicar en el famoso escudriño de biblioteca del don Quijote que

Aquí [en el *Tirant lo Blanc*] comen los caballeros, y duermen y mueren en sus camas, y hacen testamento antes de su muerte, con otras cosas de que todos los demás libros de este género carecen.<sup>53</sup>

Y, en efecto, Tirant estaba de regreso a una jornada de Constantinopla, tras llevar a cabo exitosamente la campaña de reconquista contra los turcos otomanos, cuando

<sup>52</sup> Como, por ejemplo, las novelas sobre las gestas del caballero Amadís de Gaula y su hijo Esplandián.

<sup>53</sup> CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de. "Don Quijote de la Mancha". (2007-2020). *Website: [Centro Virtual Cervantes](#)*.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

contrae una pulmonía al pasearse cerca de un río en Adrianópolis. Ningún médico logra aliviar su dolor y sanar su mal, al igual que Alejandro Magno. Tirant comprende que no podrá recuperarse y, por eso, su preocupación para la salvación de su alma es muy intensa. Así, el virtuoso caballero confiesa sus pecados cometidos, reza una oración sacramental, recibe el *Corpus Cristi*, hace su testamento (en el que pidió que trasladaran su cuerpo a Bretaña y deja como heredero del trono imperial a su sobrino Hipòlit). Además, dicta una carta de despedida muy cariñosa a su querida Carmesina (cap. XXXV)<sup>54</sup> y, finalmente, muere encomendando su alma a sus seres más íntimos, quienes también se encargarán de la preparación de su funeral.

Es realidad que la muerte de Tirant provocó un dolor enorme para todo el Imperio bizantino, que, repentinamente, quedó sin defensor contra el gran enemigo otomano. Y la situación se empeoró, aún más, con las muertes de Carmesina y del emperador, quienes sucumbieron a su pena. Pero poco después de sus funerales,<sup>55</sup> como sucedió con Alejandro Magno, la aflicción de la gente mitigó y todos empezaron a pensar en lo que va a suceder con la sucesión al trono. Así, se decidió, siguiendo la última voluntad de Tirant y Carmesina (quienes, como Alejandro, no dejaron descendiente suyo como heredero legítimo), que se subieran al trono imperial Hipòlit con su amante, la viuda emperatriz.<sup>56</sup>

De este modo, se reuniría, como sucedería si viviera Tirant, el imperio de Oriente con el de Occidente, hecho que establecería la paz para todos sus habitantes<sup>57</sup>. Y aunque la realidad histórica era totalmente diferente, ya que la obra se escribió cuando ya Constantinopla estaba bajo el yugo de los turcos otomanos, Martorell quería expresar

<sup>54</sup> MARTORELL, Joanot. (2005). *Tirante el Blanco*. Versión de Joan Enric Pellicer. Valencia, Argar.

<sup>55</sup> En el capítulo XXXVI se cuentan de manera pormenorizada los funerales de Tirant y de Carmesina. En especial, el rey de Fez y el vizconde de Branches llevaron los cuerpos de Tirant y Carmesina a Bretaña a la iglesia mayor de la ciudad, lugar donde también yacían los parientes del caballero bretón. También ofrecieron doscientos mil ducados en limosnas por el alma de Tirant y de la Carmesina. Sus tumbas estaban elaboradas en alabastro y cada una tenía sus escudos de armas. Todos los parientes de Tirant, como también el duque y la duquesa de Bretaña, manifestaron su dolor con un gran luto (cf. MARTORELL, *Tirant lo Blanch*. Hauf, Albert (ed.). Valencia: Tirant lo Blanch, 2004-2005. 2v. + CD-ROM).

<sup>56</sup> Cuando muere la vieja emperatriz, el emperador Hipólito se casa con la hija del rey de Inglaterra y el Imperio pasa bajo el poder de su hijo, llamado también Hipólito.

<sup>57</sup> En este punto se puede percibir un elemento común que presenta la visión política de Alejandro Magno y de Tirant: la unificación de dos mundos: el occidental con el oriental.





Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

su sueño de poder ver algún día el triunfo de la Cristiandad y la recuperación del Imperio bizantino de la dominación turca.

Como ya se ha anticipado, Martorell ofrece a través de su novela una nueva concepción sobre la vida y la virtud bajo la inspiración del humanismo renacentista. La vida del autor del *Tirant lo Blanc* transcurre dentro de un período que se efectúa el rompimiento con la vieja mentalidad y se instaura otra nueva, la cual afectará a la vida humana sobre temas capitales. Dentro de este clima, una de las más importantes influencias que recibió Martorell, en lo que se refiere a temas como es la Fortuna, el amor, la defensa de la mujer, la moralidad, la justicia, la subjetividad y, sobre todo, la percepción del pecado y del castigo, constituye la obra *Lo Somni* del catalán Bernat Metge (1350-1413). Concretamente, Metge no dudó en rectificar en su obra las ideas petrarquescas sobre la Fortuna, yendo de esta manera contra su gran mentor y la típica mentalidad medievalizante; constituyendo gran influencia para Martorell, quien reprodujo pasajes de *Lo somni* por su deseo de utilizar la mentalidad metgiana como vehículo de su renovada ideología.

Tanto Metge (el autor – protagonista de *Lo somni*) como Tirant sienten insatisfacción ante la Fortuna que se presenta enemiga hacia ellos determinando con su movimiento rotatorio sus destinos. Ambos héroes son personas que según la racionalidad y la rectitud de conciencia han actuado bien y lo único que finalmente recogen es infelicidad y decepción. Y es, exactamente, esta injusta atribución del castigo por parte de la Fortuna que proporciona una sensación de amargura y un elemento dramático. Martorell recoge la imagen empleada por Metge sobre la insatisfacción que siente el labrador que se encuentra de repente con la espiga vacía. Esta imagen, que representa de manera tan perfecta la intrínseca limitación humana ante el movimiento rotatorio de la Fortuna, se sirve, también, para describir el amargo final de la vida de Alejandro Magno.

Sin embargo, la intención de Martorell es presentar a través de su obra la vida como es en realidad, es decir, como un destino que todo puede pasar y nada se puede programar. Esta nueva actitud es necesaria para que las personas puedan comprender e interpretar la vida en sus dimensiones reales y no dentro de normas o prejuicios fijos. Dentro de este nuevo enfoque sobre la vida y la Fortuna se aprecia la disyunción de la culpa y el castigo. Esto significa que el hombre no se recompensa ni recibe lo que le corresponde según su comportamiento. No hay algo que prometa la felicidad,



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

no hay recetas de triunfar ni otros remedios para el hombre bueno e inocente. Cualquier persona, culpable o no, poderosa o no, puede tener una fortuna adversa.

Es evidente que la nueva mentalidad se opone a la tradicional que consideraba la Fortuna como un Juez que sabiamente castigaba a los perversos y recompensaba a los verdaderamente buenos. En efecto, hasta entonces el pensamiento medieval sostenía que cada persona podía dominar su propio destino según sus buenos o malos actos. Es decir, si la persona se comportara según la recta conciencia, la racionalidad y la bondad, entonces no sufriría las terribles consecuencias del castigo por parte de la Fortuna y de la Justicia. Así, bajo esta concepción se esperaría una Fortuna que no fuera implacable ante los justos y que castigara a cada hombre según sus propios vicios y culpas.

Obviamente, muchas personas podrían opinar, como también lo hace Hauf (1994), que el autor “castiga” a su personaje<sup>58</sup> con una muerte tan inesperada, porque éste no logra encasillarse dentro de los principios y las normas ascéticas de su época.<sup>59</sup> Igualmente, según esta mentalidad otros podrían considerar que la razón por la que Tirant no consigue encontrar la felicidad es debido a su gran ambición del poder. En este punto es digno de exponer las palabras de la doncella Plaerdemavida que dirige al caballero bretón en su intento de aconsejarle sobre su cruel compostura:

Moriren a mala mort Anibal e Alexandre, moguts per ambició de senyoria, los quals moriren per verí (cap. CCCLIII).<sup>60</sup>

---

<sup>58</sup> Y esto no es algo que sucede sólo con el triste desenlace de su vida, sino que el héroe sufre un accidente cada vez que está a punto de alcanzar su gran deseo amoroso al lado de su querida Carmesina. Algunos de los más característicos ejemplos son: cuando Tirant cae del caballo tras la celebración de las llamadas “bodas sordas” y cuando huye desde la terraza, en su intento de no ser descubierto por los demás, y cae rompiéndose la pierna (cf. MARTORELL, Joanot. (2005). *Tirante el Blanco*. Versión de Joan Enric Pellicer. Valencia, Argar).

<sup>59</sup> Las normas de la vida ascética se analizan de manera única en la obra del beato mallorquín Ramón Llull (c. 1232 - 1315 o 1316), con el título *Libro del amigo y el amado*. Generalmente, el ascetismo es una doctrina moral y espiritual relacionada con la filosofía y la religión, la cual intenta encontrar, a través de la virtud y la negación tanto de los placeres corporales, como de los bienes materiales, la purificación del alma humana. *Internet*: “Ascetismo”. (2020). *Website*: [Wikipedia](https://es.wikipedia.org/wiki/Ascetismo).

<sup>60</sup> MARTORELL, *Tirant lo Blanch*. Hauf, Albert (ed.). Valencia: Tirant lo Blanch, 2004-2005. 2v. + CD-ROM.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

(De mala muerte murieron Aníbal y Alejandro movidos por la ambición del poder. Cap. XXX).<sup>61</sup>

Indudablemente, la mención sobre el final trágico de Alejandro Magno suena muy premonitrice para el futuro amargo de Tirant y tienen su eco en la mentalidad arcaica y medieval que existía hasta entonces sobre el tema del castigo por parte de la Fortuna. No obstante, Martorell pone estas palabras en boca de Plaerdemavida para ayudar a su héroe a salir de la “cárcel” de su obstinación.

De igual manera, el autor rompe con toda la mentalidad de Medioevo ofreciendo un nuevo concepto sobre la corrección de la actitud humana en el plano ético-moral. Y eso es algo que, claramente, se puede percibir cuando Tirant se lamenta de su propia fortuna y Plaerdemavida le replica afirmándole:

Axí us ne pren com fa al laurador com vol segar lo blat, que sega la espiga buyda. E no us deveu clamar de fortuna, mas de vós mateix, car no us ha forçat fortuna de amar ne de avorrir, car no és ofici seu ne té senyoria neguna en coses que stan en libertat del franch arbitre. Voleu saber què us ha forçat? lo vostre poch saber, qui ha dexada la rahó per seguir lo desordenat voler. Riqueses, potències e dignitats e semblants coses dóna la fortuna, mas elecció de amar o de avorrir, obrar bé o mal, voler o no voler, en lo franch arbitre stà, e cascú ne pot usar a sa voluntat (cap. CCXCVIII).<sup>62</sup>

(Sois como el labrador que quiere segar el trigo y siega la espiga vacía. No os tenéis que lamentar de la fortuna, sino de vos mismo. ¿Queréis saber por qué habéis llegado a esta situación? Por vuestro poco saber, ya que habéis abandonado la razón para seguir al deseo desordenado. Riquezas, potencias, dignidades y cosas semejantes las da la fortuna, pero la elección de amar o de odiar, de obrar bien o mal, de querer o de no querer, está en el libre albedrío de las personas y cada uno puede usarlo según su voluntad, cap. XXVI).<sup>63</sup>

Ciertamente, como ya se ha afirmado anteriormente, Tirant siente la amargura y la desilusión ante la no recompensa por sus incesantes esfuerzos y servicios por parte de la Fortuna, al igual que el labrador que se encuentra con la espiga vacía. Pero, se trata de la intrínseca limitación humana que iguala a todos los hombres, buenos o malos

<sup>61</sup> MARTORELL, Joanot. (2005). *Tirante el Blanco*. Versión de Joan Enric Pellicer. Valencia, Argar.

<sup>62</sup> MARTORELL, *Tirant lo Blanch*. Hauf, Albert (ed.). Valencia: Tirant lo Blanch, 2004-2005. 2v. + CD-ROM.

<sup>63</sup> MARTORELL, Joanot. (2005). *Tirante el Blanco*. Versión de Joan Enric Pellicer. Valencia, Argar.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

ante la Fortuna. Y como el autor afirma, a través de la boca de Plaerdemavida, la Fortuna puede ofrecer poder, bienes materiales, títulos y fama terrenal a las personas, pero la buena actitud y la dignidad de las personas dependen totalmente de ellos, ya que ellos tienen la libertad de actuar según su propia voluntad. Es decir, cada persona, antes de tomar sus decisiones, hay que meditar bien los hechos o las oportunidades que ofrece a vida y no dejarse arrastrar por la impulsividad del momento, la codicia, la ambición o la vanidad. En resumidas cuentas, cada uno es responsable para las consecuencias de sus actos y, por lo tanto, debe actuar siempre con prudencia.

Ahora, si se acepta que tanto Tirant como Alejandro se castigaron por su culpa de mostrar una ambición ilimitada de poder, entonces no se triunfarían personas perversas o antiheroicas, como la malvada emperatriz y su amante, en el caso de la historia de Tirant; ni los vanidosos sucesores tras la muerte de Alejandro Magno.

Por otra parte, unos podrían opinar que ambos estrategas fueron dos héroes destrozados por su propia buena fortuna, ya que les abrió el camino hacia la gloria dándoles poder y un sinfín de logros militares, motivándoles a desear más. Quizá si no hubieran anhelado más cosas, sus cuerpos no se habrían cansado ni se habrían hecho vulnerables ante las enfermedades; y, especialmente, en el caso de Alejandro no se habría provocado los celos o la indignación de su propio ejército o, según las creencias de su época, de los propios dioses.

Pero, la Fortuna no basta por sí sola para que las personas alcancen sus metas y la felicidad. A lo largo de la historia de la humanidad han existido líderes, caudillos, reyes y otras personalidades que el destino les ofreció como regalo o por casualidad poder y riquezas, pero les faltaba la prudencia y las destrezas adecuadas para estar a la altura de las circunstancias y poder desempeñar sus compromisos y obligaciones. En cambio, tanto Tirant como Alejandro habían logrado grandes hazañas militares gracias a sus propias habilidades y la fuerza de su espíritu. La fortuna no les dio fácilmente sus victorias, sus glorias ni el poder, sino que tenían que mostrar gran esfuerzo para superar muy difíciles situaciones.

## **Conclusión**

A través de este artículo se ha intentado arrojar luz sobre los puntos comunes que presentan las vidas y las personalidades de Alejandro Magno y Tirant lo Blanc, pero,



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

sobre todo, el trasfondo filosófico y ético-moral que se esconde en el trágico e inesperado desenlace de ambos héroes. Concretamente, todo lo que se ha expuesto en este trabajo comprueba que los dos grandes y virtuosos estrategas tenían las mismas preocupaciones, sentimientos, anhelos y ambiciones, a pesar de vivir en dos épocas diferentes. Esto significa que algunos de los deseos humanos no cambian a lo largo de los siglos.

Ambos héroes seguirán cabalgando, el uno, dentro de historia de los siglos; y, el otro, dentro de las páginas de su autor, influenciando a muchos literarios y personas haciéndoles reflexionar a través de sus peripecias, sus hazañas y sus sueños quiméricos sobre los verdaderos valores de la vida. Sin lugar a duda, el decurso de sus vidas y, sobre todo, sus finales tan inesperados constituyen ejemplo para meditar sobre la importancia de tener un espíritu equilibrado.

En síntesis, en la vida no tienen valor ni los bienes materiales ni los títulos, ya que todo es efímero. Tampoco hay que dejar nada al azar. Lo que tiene verdaderamente valor es que cada persona muestre una buena actitud, llena de honor y virtud. Para terminar, no hay nada mejor que citar el consejo del sabio Cleóbulo de Lindos: “lo mejor es la medida” (“μέτρον ἄριστον”)<sup>64</sup> y, también, el de Solón: “nada en exceso” (“μηδὲν ἄγαν”).<sup>65</sup> Y, efectivamente, cada persona tiene que seguir el camino de la prudencia y tener una vida moderada, sin exageraciones o excesos peligrosos que pueden conducir a unas consecuencias muy terribles y trágicas.

\*\*\*

## Fuentes

ARRIANO, F. *Anábasis de Alejandro Magno*. Gredos. Madrid. 1982.

CURCIO RUFO, Quinto (1986). *Historia de Alejandro Magno*. Madrid: Gredos.

DIODORO SÍCULO. *Biblioteca histórica. Obra completa*. Madrid: Editorial Gredos.

- Volumen V: Libros XV-XVII. Traducción de Juan José Torres Esbarranch, 2012.

- Volumen VI: Libros XVIII-XX. Traducción de Juan José Torres Esbarranch, 2014.

---

<sup>64</sup> DIÓGENES LAERCIO: *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, I, 89 - 93 (Cleóbulo).

<sup>65</sup> TERZOPOULOU, Anastasia (Nancy). (2020). “Frasas y citas griegas antiguas”. Website: [Nancy temas filológicos y literarios](#).



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

- MARTORELL, Joanot. *Tirant lo Blanch*. Hauf, Albert (ed.). Valencia: Tirant lo Blanch, 2004-2005. 2v. + CD-ROM.
- MARTORELL, Joanot. (2005). *Tirante el Blanco*. Versión de Joan Enric Pellicer. Valencia, Argar.
- PLUTARCO / DIODORO SÍCULO, *Alejandro Magno*, introducción, traducción y notas de Antonio Guzmán Guerra, Madrid, Ediciones Akal, 1986.
- PLUTARCO (1999). Crespo, Emilio, ed. *Vidas paralelas. Alejandro-César, Pericles-Fabio Máximo, Alcibiades-Coriolano*. Madrid: Cátedra.
- \_\_\_\_\_. *Obras morales y de costumbres (Moralia)*. Obra completa. Madrid: Editorial Gredos.
- \_\_\_\_\_. *Vidas Paralelas: Obra Completa, Volumen VI: Alejandro & César; Agesilao & Pompeyo; Sertorio & Eúmenes*. Ed. Gredos. 2007: Madrid.

## Bibliografía

- ARISTÓTELES, *Acerca del alma*, Biblioteca Clásica Gredos. Traducción de Tomás Calvo Martínez, Editorial Gredos, Barcelona, 2003.
- \_\_\_\_\_. (1992 {1ª edición, 4ª impresión}). *Poética de Aristóteles*. Madrid: Editorial Gredos. Edición trilingüe de Valentín García Yebra.
- \_\_\_\_\_. *Metafísica*, Biblioteca Clásica Gredos. Traducción de Tomás Calvo Martínez, Editorial Gredos, Barcelona, 2003.
- BUTIÑÁ, Julia, y Ysen Lagarda, Joseph-Antoni. *Literatura catalana I. Edad Media*. Unidad Didáctica de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 2006.
- DIÓGENES LAERCIO: *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, I, 89 - 93 (*Cleóbulo*).
- GARCÍA GUAL, Carlos (2007). *Vidas de los Filósofos Ilustres*. Madrid: Alianza Editorial.
- \_\_\_\_\_. (1983) *Historia del rey Arturo y de los nobles y errantes caballeros de la Tabla Redonda*, Madrid, Alianza Editorial.
- GARCÍA-TRETO, Francisco (2010) *Job, Proverbios, Eclesiastés y Cantar de los Cantares*: 89-90. Justo L. González, editor general. Augsburg Fortress.
- HAMMOND, N. G. L. *Alejandro Magno. Rey, general y estadista*. Ed. Alianza. 1992: Madrid.
- HAUF, A. G / ESCARTÍ, J. V. eds. (1990) Joanot Martorell, *Tirant lo Blanch*, València, Generalitat Valenciana, 2 vol.
- HAUF I VALLS, Albert (1994), «La dama de Rodes: tècnica i 'energia boccacciana' en un 'novellino' del 'Tirant lo Blanc'», dins Antoni Ferrando i Albert Hauf eds., *Miscel·lània Joan Fuster: estudis de llengua i literatura*, VIII, València-Barcelona, Departament de Filologia Catalana (U. de València)-Associació Internacional de Llengua i Literatura Catalanes-Publicacions de l'Abadia de Montserrat ('Biblioteca Abat Oliba', 143.
- HERÓDOTO (1999). *Historia*. Colección Letras Universales. Madrid: Cátedra.
- HOMERO, *Iliada*, traducción de Luis Segalá E., Editorial Espasa Calpe, Madrid, 2004.
- J.F.C., Fuller. *The Generalship of Alexander the Great*, London, 1958.
- METGE, Bernat. *Lo somni*, Cingolani. Barcelona: Barcino, 2006.
- RIQUER, M. DE (1967) *Caballeros andantes españoles*, Madrid, Espasa Calpe, 'Austral'.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 32 (2021/1)

Jan-Jun 2021  
ISSN 1676-5818

- RIQUER, M. de / VARGAS LLOSA, M. (1990) *El combate imaginario. Las cartas de batalla de Joanot Martorell*, Barcelona, Sirmio.
- RIVERA GARRETAS, María Milagros (dir.). *Las Relaciones en la Historia de la Europa Medieval*. Valencia: Tirant lo Blanch, 2006.
- VARGAS LLOSA, Mario (1985), *Lletra de batalla per «Tirant lo Blanc»*, Barcelona, Edicions 62, [1969, 1ª edició].
- \_\_\_\_\_. (1969) *Carta de batalla por Tirant lo Blanc*, Madrid, Alianza Editorial [=trad. al catalán por R. Barnils, con prólogo de J. Molas: *Lletra de batalla per Tirant lo Blanc*, Barcelona, 1985, Edicions 62.]

## Internet

- APPIANΟΣ. “Αλεξάνδρου Ανάβασις”. (2018). *Website: Wikisource*. (ARRIANO. “Anábasis de Alejandro”. *Website: Wikisource*.)
- ΠΛΟΥΤΑΡΧΟΣ. “Βίοι Παράλληλοι/Αλέξανδρος”. (2018). *Website: Wikisource*. (PLUTARCO. “Vidas Paralelas/Alejandro”. *Website: Wikisource*.)
- “Ascetismo”. (2020). *Website: Wikipedia*.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de. “Don Quijote de la Mancha”. (2007-2020). *Website: Centro Virtual Cervantes*.
- CURTIUS RUFUS, Q. “Historiae Alexandri Magni”. (2008) *Website: NoDictionaries*.
- “Orden de la Jarretera”. (2005). *Website: WIKIPEDIA*.
- TERZOPOULOU, Anastasia (Nancy). (2020). “Frasas y citas griegas antiguas”. *Website: Nancy temas filológicos y literarios*.
- [WIKIMEDIA COMMONS](#).

## Revistas y simposios (impresos y digitales en línea)

- ALONSO, Dámaso. “Tirant lo Blanc, novela moderna”, *Primavera temprana de la literatura europea*. Madrid, Guadarrama, 1960, págs. 201-253.
- MORENÉS MARIÁTEGUI, Carlos. (2000). “Preparativos para la defensa de Rodas ante el asedio de 1480”. *Revista de historia naval* (Instituto de Historia y Cultura Naval) (71): 97-108.
- RUIZ MARULL, David. “El síndrome Guillain-Barré de Alejandro Magno”. (2019). *Website: La Vanguardia*.
- TERZOPOULOU, Anastasia., (2020). “[El pecado del amor entre el príncipe troyano Paris y Helena de Esparta](#)”. MARTINES PERES, Vicent (Coordinación). *2ND INTERNATIONAL SYMPOSIUM [ON LINE] FORBIDDEN DELIGHTS: SEX, EROTICISM, BEAUTY, AESTHETICS, PLEASURE, LAW, SIN AND PROHIBITION: A LOOK FROM THE CLASSICS, ETHNOPOETICS, HISTORY AND CORPUS LINGUISTICS*, en el seno del 15th International Symposium New Trends in R+D+I in Literature, Language, Education and IST. Congreso llevado a cabo en Seu Universit ria de la Nucia (Universitat d’Alacant), Alicante.